



CLÁSICOS FRANCESES

Temporada
de Cine Arte
del Sodre
2018

Lunes de
abril a junio

Auditorio
Nelly Goitiño,
18 de julio 930

 SODRE
ARCHIVO NACIONAL DE
LA IMAGEN Y LA PALABRA

Presidencia de la República

Dr. Tabaré Vázquez

Presidente

Ministerio de Educación y Cultura

Dra. María Julia Muñoz

Ministra

Mtra. Edith Moraes

Subsecretaria

Sodre

Sr. Doreen Javier Ibarra

Presidente

Sra. Élide Gencarelli

Vicepresidente

Lic. Hortensia Campanella

Consejera



Lunes 9 de abril a las 18 horas

El muelle de las brumas

(Quai des brumes), 1938, 91 minutos

Dirección: Marcel Carné.

Producción: Gregor Rabinovitch.

Guion: Jacques Prévert basado en novela de Pierre Mac Orlan.

Música: Maurice Jaubert.

Fotografía: Eugen Schüfftan

Protagonistas: Jean Gabin, Michel Simon, Michèle Morgan, Pierre Brasseur.

Un desertor del ejército francés (Jean Gabin), llega a Le Havre -una ciudad permanentemente envuelta en la niebla-, para huir en barco. Conoce a Nelly (Michèle Morgan) en Casa Panamá, un garito del muelle, y simpatizan de inmediato; ella es una joven de 17 años tiranizada por su tutor, Zabel (Michele Simon), un hombre extraño que mantiene tratos con un grupo de jóvenes que juegan a ser mafiosos. Uno de ellos acosa a Nelly, y Jean lo humilla. El suicidio de un pintor, que frecuenta Casa Panamá, permite al desertor asumir una nueva identidad.

El muelle de las brumas posee casi todas las características que

una vez fueron sinónimo de la idea de cine francés. Gabin es la quintaesencia del muchacho duro francés, tanto como lo fue la figura icónica de Bogart. Michèle Morgan, etérea y preocupada, pasará a la memoria del cine por su belleza y languidez. Las luces brumosas, los adoquines mojados, los álamos que bordean los caminos fuera de la ciudad, la gravedad filosófica de los personajes secundarios, la idea de que nada en la vida es más importante que la pasión.

Ejemplo definitivo del estilo conocido como "realismo poético francés". El fatalismo romántico de los protagonistas, el desarrollo de la historia primero hacia un único momento de felicidad y luego hacia la fatalidad inexorable - los rasgos distintivos del estilo habían germinado de una forma u otra a lo largo de la década, pero en la tercera película de Marcel Carné se unieron como arquetipos.

En 1939, fue la ganadora de uno de los premios cinematográficos más importantes de Francia, Prix Louis-Delluc. Esta película fue una de las primeras en ser llamadas "cine negro" por parte de los críticos.



Lunes 9 de abril a las 20 horas

Amanece

(Le jour se lève), 1939, 89 minutos

Dirección: Marcel Carné. Guion: Jacques Viot, Jacques Prévert.

Música: Maurice Jaubert.

Fotografía: Curt Courant, Philippe Agostini, André Bac .

Protagonistas: Jean Gabin, Jacqueline Laurent, Arletty, Jules Berry, Arthur Devère, Bernard Blier.

Perseguido por la policía, François (Jean Gabin) se refugia en una casa. Mientras está rodeado, va recordando cómo los conflictivos hechos de los últimos días lo han conducido hasta la difícil situación en la que se encuentra; su pasión por la florista Françoise (Jacqueline Laurent), su compleja relación con la prostituta Clara (Arletty) y el asesinato de Valentin (Jules Berry), un extraño personaje relacionado con ambas mujeres.

Amanece fue, si es posible, aún más oscura que su predecesora *El muelle de las brumas*. Desde el comienzo el antihéroe, un hipnóti-

co Jean Gabin, está condenado al fracaso, su destino ya está sellado, porque la tragedia ya ha ocurrido. Esto sirve a la dupla Carné/Pévert para estructurar el guion en sucesivos flashbacks, introducidos mediante largos encadenados, que llenan el relato de amargura y fatalismo. Un recurso luego muy utilizado en el cine negro americano como en *Pacto de sangre* de Billy Wilder.

En cuanto al reparto, se unen a Gabin el imponente y patético Jules Berry, la lúcida Arletty (musa del director) y la ambigua Jacqueline Laurent, que describen no sólo un atormentado círculo amoroso, sino también un retrato desolador de la clase obrera.

Si la prosa de Prévert, no exenta de un lenguaje sexualmente explícito para los cánones de la época, es fundamental a la hora de dar un aire poético al cine de Carné, el toque realista viene de la mano del mítico director de arte Alexandre Trauner. El retrato de la miseria, las sombras y los bares llenos de humo que ambientan la melancólica resignación del antihéroe es sobrecogedor.



Lunes 16 de abril a las 18 horas
La gran ilusión

(La grande illusion), 1937, 114 minutos

Dirección: Jean Renoir.

Producción: Albert Pinkovitch, Frank Rollmer. Guion: Jean Renoir, Charles Spaak. Música:

Joseph Kosma. Fotografía: Christian Matras.

Protagonistas: Jean Gabin, Dita Parlo, Pierre Fresnay, Erich von Stroheim, Marcel Dalio

Primera Guerra Mundial (1914-1918). Una obra sobre la camaradería y las relaciones humanas que retrata el día a día de unos prisioneros franceses en un campo de concentración alemán durante la Gran Guerra. Nada más llegar al campo, dos oficiales de la aviación francesa se enteran de que sus compañeros de barracón están excavando un túnel para escapar de allí.

El film suma drama, guerra, vida carcelaria y romance. Es una obra de una gran sencillez aparente, una ironía sutil y exquisita, personajes memorables, grandes actuaciones y escenas conmovedoras. Es una

de las grandes películas de Renoir y una de las más admiradas. Sus ideas centrales se basan en la creencia en la igualdad de las personas y la posibilidad de la fraternidad entre ellas, al margen de las diferencias de clase y de educación, y de situaciones sobrevenidas de guerra. Para el guionista las fronteras de los Estados son artificiosas y absurdas, los nacionalismos defendidos por el nazismo y el fascismo son una necesidad. Defiende los valores del humanismo (libertad, solidaridad, amistad...) y opta por un pacifismo activo. El film también muestra el ocaso progresivo de la aristocracia como clase dominante en Europa y su progresiva sustitución por la burguesía y las clases populares.

Obra maestra absoluta y una de las mejores películas de la historia del cine. El deslumbrante talento de esta cinta francesa no pasó inadvertida en Hollywood, convirtiéndose en la primera película en lengua no inglesa -o de producción no norteamericana o británica- nominada al Oscar en la principal categoría: la de mejor película.



Lunes 16 de abril a las 20 horas

La regla del juego

(La règle du jeu), 1939, 110 minutos

Dirección: Jean Renoir.

Producción: Claude Renoir.

Guion: Jean Renoir, Carl Koch, Camille François. Música:

Mozart, Saint-Saëns, Johann

Strauss. Fotografía: Jean

Bachelet.

Protagonistas: Marcel Dalio,

Nora Gregor, Jean Renoir,

Roland Toutain, Mila Parély,

Paulette Goddard, Julien Carette,

Gaston Modot

Francia, 1938. Octave (Renoir), amigo del marqués Robert de La Chesnoye (Dalio) y de su esposa Christine (Gregor), les ruega que inviten a la cacería que van a celebrar en su finca al aviador André Jurieux (Tautain), enamorado de Christine. Entre los invitados se cuentan Geneviève de Marras (Parély), amante de Robert, Octave, un general, la sobrina Jackie y otros amigos y vecinos. Entre los servidores están el guardabosques Schumacher (Modot), su mujer Lisette (Goddard) y el nuevo criado Marceau (Carette).

El film suma comedia y drama. Combina sátira, vodevil y tragedia. Bajo la apariencia de una inocente farsa campestre, elabora una aguda crítica de la alta burguesía parisina en vísperas de la II Guerra Mundial. Muestra, sin palabras, cómo la clase dominante está formada por personas inútiles, frívolas, vanidosas, incompetentes, hipócritas, superficiales y lujuriosas. Así mismo muestra cómo las personas modestas las imitan, asumen sus principios y reproducen sus pautas de conducta. Los juegos del amor se pueden practicar fuera de la pareja, sin riesgos, en una sociedad sofisticada y moderna, si se cumple la regla de oro de salvar las apariencias o la regla del juego.

Su estreno fue un completo fracaso de taquilla (poco después estalló la guerra) y se suprimieron diálogos y escenas del metraje para adaptarla a los gustos de la sociedad francesa.

Finalmente fue prohibida por los gobiernos francés y alemán. Sin embargo esta película de Jean Renoir figura en todas las listas de las mejores películas de la historia del cine y es considerada por muchos como la mejor del cine francés.



Lunes 30 de abril a las 18 horas
Sombras del paraíso

(*Les enfants du paradis*), 1945,
 190 minutos

Dirección: Marcel Carné.

Producción: Raymond Borderie.

Guion: Jacques Prévert. Música:

Maurice Thiriet. Fotografía:

Roger Hubert, Marc Fossard.

Protagonistas: Arletty, Jean-
 Louis Barrault, Pierre Brasseur,
 Pierre Renoir, María Casares,
 Gaston Modot.

Paris, 1828. La atractiva actriz de teatro Garance (Arletty), es cortejada por Baptiste Duburau (Barrault), tímido y sensible actor de mimo; por Frédérick Lemaître (Brasseur), apuesto y prometedor actor de teatro; por Pierre-François Lacenaire (Herrand), dramaturgo frustrado, estafador, ladrón y asesino de refinados modales; y por el vanidoso conde Édouard de Montray.

El film suma drama, romance, farsa, tragedia y teatro. Concebido como una superproducción, reúne a 1.500 extras, cuenta con un inmenso decorado (de medio km. de largo) que evoca el *Bulevar del crimen* (distrito parisino del teatro), un año y medio de producción, la mayor inversión francesa en cine realizada hasta entonces y un metraje de 3 horas y 10 minutos, dividido en dos partes: *El Bulevar del crimen* y *El hombre blanco*.

Estrenado inmediatamente después de la liberación de Francia, antes de la finalización de la II

Guerra Mundial en Europa (mayo, 1945), deviene en la gran película francesa de la posguerra. Tras un estreno triunfal, obtiene una gran acogida por parte del público y la crítica. Es el último gran éxito de Carné y de su guionista, Jacques Prévert. Concebida como respuesta francesa a *Lo que el viento se llevó* (Fleming, 1939)

La actriz y los tres personajes masculinos principales son imaginarios, pero se inspiran en personas reales. El film habla de diversos sentimientos humanos: celos, deseos de venganza, envidias, amor verdadero, codicia, soberbia, amistad, amor perdido, etc. Presenta una atractiva descripción de ambientes, como el del teatro, la noche, la calle, el familiar, el del público (*los niños*) del paraíso, etc. Se apoya en una acertada puesta en escena, un guion brillante, irónico e ingenioso y en interpretaciones acertadas.

Justifica la importancia del humor, la ironía, la farsa y la alegría de vivir, en el teatro y en la vida. Eleva un canto al amor en todas sus manifestaciones: amor libre (Garance), amor libertino (Lemaître), amor sincero (Nathalie), amor absoluto (Baptiste). Elogia los sueños, los de Baptiste y los de tantos que los han necesitado para sobrevivir. Los sueños dieron fuerzas para soportar la ocupación y alimentaron el coraje de la Resistencia. De los sueños se han de extraer las fuerzas para la reconstrucción. Los sueños permiten ir más allá de la realidad para mejorarla y superarla. Propone un

modelo de mujer independiente, autónoma, audaz, sexualmente libre y profesionalmente activa, acorde con la tipología emergente en Europa.

Tras 5 años de clandestinidad, opresión y resistencia, el film proclama la llegada de la hora de la libertad, la alegría, el amor y la fiesta. Las máscaras han sido y son un medio de autodefensa y resistencia. Son un instrumento para sumergirse en el mundo má-

gico de la fantasía, fuente de gozo, inspiración y alegría. Sobre todo son una ayuda para aproximarse a la vida, entenderla y encontrar en ella la verdad, la autenticidad, la realidad y la verdadera libertad.

En ocasión del centenario del nacimiento del cine, la crítica francesa en 1995 la nombró «la mejor película jamás filmada».

Se exhibe con un intermedio de 10 minutos entre la primera y segunda parte.



Lunes 7 de mayo a las 18 horas
La bella y la bestia

(*La Belle et la Bête*), 1946, 93 minutos

Dirección: Jean Cocteau.

Producción: André Paulvé.

Guion: Jean Cocteau, basado en la novela de Jeanne-Marie Leprince de Beaumont. Música: Georges Auric. Fotografía: Henri Alekan.

Protagonistas: Jean Marais, Josette Day, Mila Parély, Nane Germon, Michel Auclair, Marcel André.

Un mercader arruinado (Marcel André) padre de tres hijos; Ludovico (Michel Auclair), Adelaida (Nane Germon), Felicia (Mila Parély) y Bella (Josette Day) sucumbe al orgullo de éstos exceptuando Belle que sólo le pide una rosa de vuelta en sus viajes de negocios. Apresado por la Bestia (Jean Marais) a una condena de un tremendo castigo, a su regreso, Bella decide visitar la mansión del monstruo. En un principio no sentirá compasión ni lástima por él, ya que también es pretendida por Avenant (Jean Marais) el odioso amigo de su hermano. Pero progresivamente se interesará por la que en principio era una bestia temible.

Jean Cocteau (*El Testamento de Orfeo*) adaptó el cuento de hadas de Leprince de Beaumont con un excelente tratamiento de la fotografía en los escenarios y decorados (fantasmagóricamente siniestros pero a la vez mágicos gracias

al efecto de luces y sombras a cargo del director de fotografía Henri Alekan) y unos efectos especiales, desde el maquillaje de la bestia o el de los actores que se ciñeron en estatuas vivientes que protegen la sobrecogedora y acogedora mansión de la Bestia.

Cocteau consigue edificar un halo de hechizo al metraje, lo reviste todo de un aire cuasi-onírico, todo revestido de una atmósfera de ensoñación, en una poderosa combinación de realidad y fantasía, gracias a un exacerbado uso de recursos como la dirección artística, los trajes, el maquillaje, o la música, con un místico halo de misterio, trasladándonos una sensación de ser unos niños pasando las páginas de un cuento. Este clima de cuento de hadas es hábilmente contrastado con el escenario de la casa rural de la familia de Belle, contrapunto de este idealizado submundo en el que habitan lacras de la Condición Humana, la envidia, el egoísmo, la soberbia, el orgullo, los prejuicios, la codicia o el snobismo.

La historia habla sobre todo de las falsas apariencias, de los detestables prejuicios, de la importancia de la personalidad sobre el físico, del triunfo del amor puro por encima de barreras impostadas por la costumbre, resaltando la profunda belleza interior sobre la superficial exterior, de nuestra necesidad primaria de ser amados, de nuestra necesidad de superar nuestros demonios internos.



Lunes 7 de mayo a las 20 horas

El testamento de Orfeo

(Le testament d'Orphée), 1959,
83 minutos

Dirección y Guion: Jean Cocteau.

Música: Georges Auric, Martial
Solal, Jacques Météhen.

Fotografía: Roland Pontoizeau

Protagonistas: Jean Cocteau,

Claudine Auger, Charles

Aznavour, Lucía Bosé, Yul

Brynner, Françoise Sagan, Roger

Vadim, Jean-Pierre Léaud, María

Casares, Daniel Gélin, François

Périer, Jean Marais, Pablo

Picasso, Nicole Courcel.

Un poeta ve que se acerca la hora de su muerte y decide hacer balance de su vida y de su obra. Entre sueños de inmortalidad y ansias de renacimiento, irá desfilando una serie de surrealistas personajes que darán lugar a un preciso análisis de la inspiración, las fobias y las obsesiones del artista.

El testamento de Orfeo es la última película del cineasta Jean Cocteau. Aunque digo cineasta, seguramente él preferiría el término poeta, además fue un célebre dramaturgo y cultivó la pintura. Sin duda su testamento cinematográfico es una obra que respira poesía en todos sus aspectos. De hecho, sólo como relato poético puede degustarse con todos los sentidos, pues la película rehúye a cualquier convencionalismo narrativo y temporal.

Hemos de recordar que la figura mítica de Orfeo fue tratada en más ocasiones por Cocteau, llegando a elaborar una trilogía, puesto que a esta película se le unen *La sangre de un poeta* (1930) y *Orfeo* (1952).

La película es un sueño y un viaje onírico y surrealista (con un tono muy diferente al que otros directores como Buñuel han plasmado sus visiones en el cine). Se ordena en diversos fragmentos en los que Cocteau mismo aparece interpretándose él mismo.

Uno de esos sueños es el tribunal, un momento clave que resume muy bien la esencia de la película. Allí nuestro personaje es interrogado por un peculiar tribunal acerca de la relación entre el artista y la humanidad. Cuando aparece un profesor de ciencias se manifiesta la dicotomía entre los dos mundos que parecen irreconciliables. El artista creador y humanista por una parte, y el hombre lógico por otra. Evidentemente la balanza se inclina a favor del poeta, básicamente porque este sí es capaz de ver otras cosas que los demás no pueden.

Por otra parte, personajes ilustres como Picasso, Roger Vadim, Yul Brynner, Charles Aznavour forman parte del reparto, y están escogidos por ser precisamente amigos del director, para poder formar así parte del testamento final de Cocteau.



Lunes 14 de mayo a las 18 horas

Fanfan la tulipe

1952, 102 minutos

Dirección: Christian-Jaque.

Guion: Christian-Jaque, Henri

Jeanson. Música: Maurice

Thiriet, Georges Van Parys.

Fotografía: Christian Matras

Protagonistas: Gérard Philipe,

Gina Lollobrigida, Marcel

Herrand, Olivier Hussenot, Noël

Roquevert, Geneviève Page.

Francia, siglo XVIII. Una chica gitana (Lollobrigida) engaña a Fanfan, un guapo y joven campesino (Gérard Philipe), para que se una al ejército francés pronosticándole que, si lo hace, terminará casándose con una de las hijas del rey Luis XV.

Un gran éxito popular en 1952 que contribuyó de forma decisiva a la fama internacional de la atractiva actriz italiana Gina Lollobrigida. Gérard Philipe, gran actor que venía del Teatro Nacional de París, encarnaba en el cine francés de la posguerra al joven romántico por excelencia, seductor, frágil y atractivo, el propio Christian Jaque ya lo había dirigido anteriormente en *La cartuja de Parma*.

Fanfan la tulipe marcó así mismo el resurgimiento en los años 50 de este veterano cineasta francés, Christian Jaque, con más de 70 películas en su haber y que vale la pena redescubrir en sus diferentes etapas.

La película tuvo también un gran éxito en el protegido mercado americano, probablemente gracias al glamour de Gina Lollobrigida y de Geneviève Page, esta última en el papel de la Marquesa de Pompadour, ambas actrices tuvieron después una destacada carrera internacional, junto a Gérard Philipe haciendo de seductor y hábil espadachín.

Estupenda película que ocupa un lugar de honor dentro del cine de acción clásico francés. Por cierto, en 1925 ya se había rodado una primera versión de *Fanfan la tulipe*, y existe una última versión del año 2003 con Vincent Perez y Penélope Cruz de protagonistas, totalmente prescindible.

Premios

1952: Festival de Cannes: Mejor director

1952: Festival de Berlín: Oso de Plata



Lunes 14 de mayo a las 20 horas
La reina del hampa

(*Casque d'or*), 1952, 94 minutos

Dirección: Jacques Becker.

Producción: Raymond Hakim,

Robert Hakim. Guion: Jacques

Becker, Jacques Companéez.

Música: Georges Van Parys.

Fotografía: Robert Le Febvre

Protagonistas: Simone Signoret,

Serge Reggiani, Claude Dauphin

París, 1900. Marie, una bella prostituta, es la amante de uno de los hombres de la banda de Felix; pero, sorprendentemente, acabará encontrando el verdadero amor en un sencillo carpintero. Su amante, celoso, lo provoca, y ambos se enzarzan en una terrible pelea.

Sin duda, uno de los grandes clásicos del cine francés de todos los tiempos. Maravillosa adaptación para esta obra maestra basada en hechos reales.

El film suma crimen, drama, romance y análisis social. Al realizador le interesa, sobre todo, la exploración de un amor sincero, joven, libre, puro y verdadero, marcado por el destino como imposible y trágico. De la mano del mismo, Becker construye una interesante y detallada descripción de los ambientes populares parisinos y recrea una época singular de cambios (*Belle Époque*) que tuvieron en la ciudad su escenario preferido.

Discípulo de Renoir y ayudante del mismo en varios rodajes, su apuesta estética se inclina por el realismo poético, que se hace especialmente patente en las escenas de campo (paseo en barca por el Marne), las fiestas colectivas (baile en la terraza de Joinville), las escenas de amor y los recuerdos. Destaca el realismo lírico con el que se componen rápidos y frecuentes primeros planos del rostro de Signoret, con destellos del cabello que le dan un aire de reina, de ángel o de diosa. Acentúa la profundidad lírica de algunos pasajes tristísimos mediante el uso de silencios sobrecogedores y elipsis que provocan la imaginación del espectador.

Las interpretaciones de Signoret y Reggiani son magníficas. La música, de George van Parys (*Madame de...*, *Ophüls*, 1953), aporta un adecuado complemento de ambientación de época y emociones. El vals a cargo de la orquesta de baile sitúa más allá de la realidad y del recuerdo el amor de los protagonistas. Añade la canción coral *Tiempo de cerezas*, compuesta (1866) por Jean Baptiste Clément y dedicada al amor verdadero.

Premios

1952: Premios BAFTA:

Mejor actriz extranjera (Signoret).

Nominada a mejor película.



Lunes 28 de mayo a las 18 horas
Juegos prohibidos

(*Jeux interdits*), 1952, 86 minutos

Dirección: René Clément.
Guion: François Boyer, Jean Aurenche, Pierre Bost, René Clément. Música: Narciso Yepes.
Fotografía: Robert Juillard
Protagonistas: Brigitte Fossey, Georges Poujouly, Lucien Hubert, Suzanne Courtal, Jacques Marin.

En la campaña francesa en junio de 1940, Paulette (Fossey), de 5 años, nacida en París, queda huérfana cuando sus padres resultan ametrallados por la aviación nazi contra una columna de civiles que huyen precipitadamente hacia el sur del país ante la invasión y ocupación alemana de Francia. En el camino conoce a Michel (Poujouly), un niño de 11 años, el menor de los hijos de una familia de campesinos, que la acoge en su casa. Paulette y Michel comparten juegos infantiles, sueños, ilusiones y traban una gran amistad. Ella es rubia, angelical, dicharachera y frágil. Él, cariñoso y juguetón, la protege, la defiende y la trata con enorme afecto.

El film suma drama y guerra. Desarrolla un relato que consti-

tuye una ferviente y apasionada defensa de la vida. Se posiciona contra la guerra y sus secuelas de destrucción, dolor, horror, desamparo y muerte. Contrapone la brutalidad de la guerra y la inocencia de los niños para poner de manifiesto con fuerza y elocuencia el carácter detestable y condenable de los conflictos armados. Los niños suelen reflejar en sus juegos, conductas y reacciones, los problemas de los mayores. La frecuencia de la muerte y la pulsación prolongada de la guerra, con frecuencia insensibilizan a la población y erosionan su capacidad de irritación y rechazo.

Consigue en su momento un gran éxito de público y de crítica. Son naturales y convincentes las interpretaciones del niño y la niña. La música, compuesta e interpretada por Narciso Yepes, aporta un tema de gran lirismo, que alcanzó gran resonancia popular, interpretado a la guitarra, que habla de inocencia y de amistad infantil.

Obtuvo el Oscar de 1952 a mejor película de habla no inglesa, el León de Oro del Festival de Venecia, el Premio BAFTA a mejor filme y el del Círculo de Críticos de Nueva York a mejor película extranjera.



Lunes 28 de mayo a las 20 horas
A pleno sol

(*Plein soleil*), 1960, 115 minutos

Dirección: René Clément.

Producción: Raymond Hakim,

Robert Hakim. Guion: Paul

Gégauff, René Clément,

basado en la novela de Patricia

Highsmith. Música: Nino Rota.

Fotografía: Henri Decaë

Protagonistas: Alain Delon,

Maurice Ronet, Marie Laforêt,

Elvire Popesco.

Tom Ripley (Alain Delon) es un joven estadounidense que llega a Europa, para visitar a su amigo y riquísimo heredero, Philippe Greenleaf (Maurice Ronet). Tras una relación difícil, marcada por una serie de humillaciones que Philippe hace pasar a Ripley, éste lo asesina y decide suplantarlo, llegando incluso a ocupar su sitio con su pareja Marge (Marie Laforêt).

Maravilloso thriller en el que Alain Delon regala una legendaria encarnación del amoral Ripley, embarcado en un intento de crimen perfecto con el que saciar su arribismo y sus ambiciones. Una obra que escarba en las profundidades de la condición humana por medio de una embriagadora cadencia narrativa y de una lección de puesta en escena de asfixiante intensidad

René Clément plantea la historia de un asesinato haciendo que, al igual que en los grandes clásicos de Fritz Lang, el peso recaiga en las causas y consecuencias del acto sádico, y adentrándose en complejos juegos de identidad entre personajes en los que cada matiz añade una nueva posibilidad de cara a la interpretación. Lo más turbador de esta cinta es la ambigüedad que se produce en las relaciones entre personajes: esa atracción homosexual que intuimos entre Ripley y Philippe (Maurice Ronet) no pasa del juego soterrado, de la sutil insinuación.

A bordo del yate la broma entre amigos pasa con facilidad a ser humillación cruel, donde los dobles sentidos se multiplican. Porque a pleno sol ocurre la mayor de las tragedias, y el mar, como un personaje más o, si se quiere, como reflejo de la mala conciencia, ofrecerá el giro final que revela el sangriento saldo de una mente tan fría como la de Tom Ripley.

El mismo argumento sería retomado 39 años después por Anthony Minghella en *El talentoso Sr. Ripley* (1999), película estadounidense con los actores Matt Damon (Tom Ripley), Gwyneth Paltrow y Jude Law, que tendría 5 candidaturas a los Premios Óscar del año 2000.



Lunes 4 de junio a las 18 horas

Las diabólicas

(*Les diaboliques*), 1955, 114 minutos

Dirección y Producción: Henri-Georges Clouzot. Guion:

Henri-Georges Clouzot, Jérôme Geronimi, basada en novela de Boileau-Narcejac. Música:

Georges van Parys. Fotografía:

Armand Thirard. Montaje:

Madeleine Gug.

Protagonistas: Simone Signoret, Véra Clouzot, Paul Meurisse, Charles Vanel

El director de un colegio en Francia, el señor Michel Delasalle (Paul Meurisse), convive con su esposa Christina (Véra Clouzot) y su amante, la profesora Nicole Horner (Simone Signoret). Pero las dos mujeres, cansadas de sufrir la constante tiranía y malos tratos del hombre que comparten, deciden asesinarlo y ocultar su cadáver en la piscina del colegio. Sin embargo, después de cometido el crimen, el cadáver desaparece y empiezan a ocurrir un número de acontecimientos extraños.

Clouzot a través de una interesantísima historia de venganza, frialdad y pasión sentó las bases de los que debe ser un thriller, introduciendo numerosos puntos de giro e inflexión para enganchar al espectador sin caer en demasiadas trampas. Algo en lo que es muy fácil incurrir, pero Clouzot se mantiene en esa línea de equilibrio.

La atmósfera oscura y opresiva de *Las diabólicas* es irremplazable, utilizando elementos del expresionismo

alemán y del cine negro norteamericano. También las actuaciones de Simone Signoret y Véra Clouzot son excelentes y se intuye una relación más que afectiva entre ambas, complementándose la una a la otra.

Destacan la planificación de la secuencia del crimen, muy hitchcockiana, y sobre todo los elementos fantásticos y sobrenaturales que se introducen en la cinta. El final es tan criticable como memorable.

Se dice que Hitchcock no pudo comprar a tiempo los derechos de la novela en la que se basa, pero en *Vértigo* (1958) de los mismos autores, utiliza elementos de la magnífica película de Clouzot. Pero no es el único, muchísimas películas utilizan parte del argumento como referencia.

Esta película es un clásico porque su influencia es todavía mucho más grande que su calidad. De hecho esta película puede ser considerada como seminal en lo que al terror psicológico se refiere. Pese a la existencia de otros films anteriores, la cinta de Clouzot es la que verdaderamente inicia un subgénero que siempre estará presente dentro del cine de terror. La película ganó el premio Louis Delluc y el premio por mejor película extranjera en los premios del Círculo de Críticos de Cine de Nueva York en 1955.

Es de destacar que de los diversos remakes que se han hecho de esta cinta hay dos que no conviene olvidar, uno por ser realmente notable (*Reflections of Murder*, 1974) y el otro por lo fallido (*Diabólicas*, 1996)



Lunes 4 de junio a las 20 horas
El salario del miedo
(*Le salaire de la peur*), 1953, 142 minutos

Dirección: Henri-Georges Clouzot. Producción: Raymond Borderie. Guion: Henri-Georges Clouzot, Jérôme Geronimi, basado en novela de Georges Arnaud. Música: Georges Auric. Fotografía: Armand Thirard. Montaje: Madeleine Gug, Etienne Muse, Henri Rust. Protagonistas: Yves Montand, Charles Vanel, Folco Lulli, Peter van Eyck

Una compañía estadounidense, propietaria de instalaciones de extracción de petróleo en un país latinoamericano, contrata a cuatro europeos para trasladar la nitroglicerina que se necesita para apagar un pozo que se ha incendiado. Deberán hacerlo a través de difíciles y peligrosos caminos en las montañas.

El salario del miedo dirigida por Henri-Georges Clouzot está considerada como la mejor o una de las dos mejores obras del autor.

La fotografía, de un realismo desgarrado y directo, alcanza cotas magistrales de expresividad. La música, de Georges Auric, aporta un crescendo sobrecogedor que intensifica las sensaciones de horror y compasión. Las interpretaciones de Yves Montand y Charles Vanel son soberbias.

Pocas películas han descrito de manera tan eminente el drama humano de la miseria y el tormento de los desheredados, perseguidos y excluidos.

Ganadora de la Palma de Oro en el Festival Internacional de Cine de Cannes 1953 (Henri-Georges Clouzot) y Mención especial para Charles Vanel. Ganadora del premio Oso de Oro en el Festival Internacional de Cine de Berlín 1953. Premio BAFTA a la mejor película 1955.



Lunes 11 de junio a las 18 horas
Las vacaciones del Sr. Hulot
(*Les vacances de M. Hulot*), 1953,
114 minutos

Dirección: Jacques Tati.

Producción: Fred Orain.

Guion: Jacques Tati, Henri
Marquet, Pierre Aubert, Jacques
Lagrange. Música: : Alain

Romans. Fotografía: : Jacques
Mercanton, Jean Mouselle.

Protagonistas: Jacques Tati,
Nathalie Pascaud, Micheline
Rolla

Las vacaciones del Sr. Hulot sigue las inofensivas desventuras de un francés encantador y tímido interpretado por el mismo Tati, mientras toma unas vacaciones de agosto en una modesta playa turística, llegando en su viejo cacharro y rompiendo la calma del lugar. El filme satiriza afectuosamente varios aspectos rígidos de las clases políticas y económicas de Francia, desde los capitalistas regordetes y los presumidos intelectuales marxistas hasta los propietarios diletantes y ordinarios, la mayoría de los cuales encuentran prácticamente im-

posible liberarse, aunque sea por un momento de sus roles sociales para poder relajarse y disfrutar la vida. La película también se burla gentilmente de la confianza de la sociedad occidental de posguerra en la primacía del trabajo sobre el ocio y del valor de la compleja tecnología sobre los placeres simples. Estos temas resurgen en sus filmes posteriores, en los que se acentúa la crítica a la sociedad burguesa del momento; entre ellos *Mi Tío* (1958), *Playtime* (1963) y *Trafic* (1971).

Ha llegado a ser considerada la mejor película de Tati, valiéndole una reputación internacional. El filme presenta al personaje del Sr. Hulot, fumador de pipa bien intencionado pero torpe, que aparece en diversos filmes posteriores.

La obra tuvo un gran éxito de público, ganó el Premio Louis Delluc en 1953, una nominación al Oscar en 1956 (compartida con Henri Marquet) por mejor guión original y compitió por mejor película en el Festival de Cannes de 1953.

Se ha erigido una estatua de bronce del Sr. Hulot mirando la playa en el lugar de la filmación.



Lunes 11 de junio a las 20 horas

Mi tío

(*Mon oncle*), Francia, 1958, 110 minutos.

Dirección: Jacques Tati. Diseño de Producción: Henri Schmitt.

Guion: Jacques Tati, Jacques Lagrange. Música: Alain Romans, Franck Barcellini. Fotografía:

Jean Bourgoïn. Montaje:

Suzanne Baron.

Con Jacques Tati, Jean-Pierre Zola, Adrienne Servantie, Alain Bécourt.

El Sr. Hulot vive en una casa modesta de un barrio humilde, va a visitar a un sobrino que vive con sus padres en un hogar ultramoderno (Villa Arpel). El padre ocupa un alto cargo en una fábrica de plástico. La casa es fría, al contrario de la casa de Hulot. Su sobrino no es feliz porque se le prohíbe que traiga a casa a sus amigos, ya que podrían romper algo. El tío in-

tentará que mejore esa situación.

Un prodigio de elegancia, originalidad y sutileza combinadas con un immaculado sentido del humor y la ironía. Esta es, sin duda, la mejor película de Tati: una parodia blanca de la vida moderna y ultra-tecnificada, a la que contraponen el encanto y la calidez de la vida tradicional. Si Chaplin diseccionó impecablemente las servidumbres que la técnica implicaba para el obrero en "Tiempos modernos", Tati, su digno sucesor, nos muestra las que supone para el burgués, sacando así a la luz el absurdo y la pomposidad de nuestra sociedad. Todo ello, a través de las meteduras de pata del entrañable Hulot y las travesuras de su sobrino.

Mi tío, la primera película estrenada en color de Tati, recibió importantes premios en Francia y fuera de su país, especialmente el Oscar a Mejor película extranjera.



Lunes 18 de junio a las 18 horas
Rififi

(*Du rififi chez les hommes*),
 1955, 115 minutos

Dirección: Jules Dassin.

Producción: Henri Bérard, René
 Bezard, Pierre Cabaud. Guion:
 Jules Dassin, René Wheeler,
 basado en novela de Auguste Le
 Breton. Música: Georges Auric.

Fotografía: Philippe Agostini.

Montaje: Roger Dwyre.

Protagonistas: Jean Servais,
 Robert Hossein, Carl Möhner,
 Robert Manuel, Jules Dassin,
 Magali Noël.

Tras pasar cinco años en prisión, *Tony le Stéphanois* sale de prisión con la idea de reformarse. Pronto cae nuevamente en la mala senda, al conocer la noticia de que su antigua novia se ha convertido en la amante de un gángster. Desesperado y sin dinero, acepta participar en un atraco. Junto con antiguos compañeros de atracos organiza el robo a una importante joyería en plena ciudad de París.

Este film se constituyó en un clásico dentro de las películas de su género, siendo el primer film rodado en Francia por el director estadounidense Jules Dassin. El golpe a una joyería, que en un principio parece inaccesible, es preparado con un plan minuciosamente estudiado por los delincuentes. El objetivo es no cometer errores y alzarse con el botín.

El crítico, actor y director de cine François Truffaut dijo lo siguiente: "de la peor novela que he leído,

Dassin hizo la mejor película de cine negro que yo haya visto nunca".

La película habla de amistad, venganza, trabajo riguroso, violencia de género, delación, infancia, reinserción social de ex reclusos. Es destacable el nivel de detalle y precisión con el que es descrito el atraco a la joyería, en una escena de 32 minutos, en la que el silencio, la ausencia de música, la escasez de luz y la narración visual, crean un clima de tensión, que atrapa al espectador hasta convertirlo en partícipe de la acción. La perfecta realización de la operación da paso a un giro dramático, que gradualmente se eleva a trágico. El autor añadió una escena que condena la delación, en clara referencia al daño terrible que causaron las que arrancó el Comité de Actividades Antiamericanas y que le obligó al exilio en Francia.

Rififi se transformó en modelo para las películas sobre robos complicados y eventualmente perfectos.

Galardonada con el premio del Festival de Cannes 1955 al mejor director (Jules Dassin, compartido). El Premio Méliès del Syndicat Français de la Critique de Cinéma et des Films de Télévision 1956 a la mejor película; y el Premio especial del Premios del Círculo de críticos de cine de Nueva York 2000 a Jules Dassin.

La canción *Le Rififi* fue escrita y compuesta por Jacques Larue y Philippe-Gérard e interpretada por Magali Noël para ediciones *Les Auteurs Associés*.



Lunes 18 de junio a las 20 horas
El carterista

(*Pickpocket*), 1959, 75 minutos

Dirección: Robert Bresson.

Producción: Agnès Delahaie.

Guion: Robert Bresson, basado en Crimen y castigo de Fiódor Dostoyevski. Música:

Jean-Baptiste Lully. Fotografía:

Léonce-Henri Burel.

Protagonistas: Martin LaSalle, Marika Green, Jean Pélégri, Dolly Scal, Kassagi, Pierre Étaix.

Michel (Martín LaSalle) es un joven que vive en una sórdida habitación. Su madre enferma, a la que Michel no visita desde un turbio incidente en el que a la anciana le faltó una cantidad importante de dinero, vive cuidada por Jeanne, una joven que ha sido abandonada por su madre y que vive con un padre alcohólico y una hermana pequeña. Poco a poco, Michel se va adentrando en el mundo de la delincuencia hasta convertirse en un hábil carterista que opera en la multitud. Pero no consigue salir del pozo de angustia y soledad que, inexorablemente, lo va rodeando.

Las secuencias de los robos y de los entrenamientos son un auténtico documental sobre los carteristas, rodadas con precisión y sin énfasis en los casi inexistentes movimientos de cámara, buscando

la esencia y la pureza en la ejecución pero generando tensión. La forma de llegar al espectador es fría y calculada, es una cinta que ha de vivirse de forma intensamente emocional pese a su austeridad pero que se nos presenta de forma cerebral sin exageración en la representación de los actores ni en la forma de rodar; que trata de trascender para, mediante ella, llevar a la reflexión. El uso de la elipsis encaja particularmente bien con la economía de esta película eliminando lo accesorio. Bresson trató de alejarse de lo teatral empleando un montaje agresivo, usando el fuera de campo, es decir, usando recursos puramente cinematográficos y alejándose de un cine clásico más explicativo y redundante. Con ello busca completar la realidad sin desvirtuarla, mostrando lo eterno (como decía el propio Bresson en un alarde de prudencia y modestia) y trascendiendo lo que se muestra. Por tanto todo lo que suene a explicación sobra en su cine.

Como curiosidad el protagonista Martin LaSalle era un uruguayo que vivía en París sin ninguna experiencia previa en la actuación, con posterioridad trabajó junto a otros directores (Costa Gavras, Louis Malle) pero nunca pudo superar la importancia de ese rol original de la que es considerada una obra maestra del cine.



Lunes 25 de junio a las 18 horas

La ronda

(*La ronde*), 1950, 95 minutos

Dirección: Max Ophüls. Guion:

Max Ophüls, Jacques Natanson
sobre obra de Arthur Schnitzler.

Música: Oscar Straus. Fotografía:

Christian Matras.

Protagonistas: Anton Walbrook,

Simone Signoret, Serge

Reggiani, Simone Simon,

Daniel Gelin, Danielle Darrieux,

Fernand Gravey, Odette Joyeux,

Jean-Louis Barrault, Robert

Vattier, Gerard Philipe, Isa

Miranda.

En Viena, en la primavera de 1900, el soldado Franz conoce a Leocadia, una prostituta, pero acaba enredado con una criada, que pronto pasa a manos del señorito Alfred, el cual mantiene también un affaire con Emma, una mujer casada, cuyo millonario marido se entretiene con una modista que está enamorada del poeta Robert, amante de una gran actriz encaprichada con un joven teniente de dragones.

Si se realizase una encuesta entre cinéfilos, *La ronda* sería posiblemente la película elegida como la mejor de entre la obra de Ophüls (*Madame de*, *Lola Montes*, *El placer*)

Basada en la obra de uno de sus escritores favoritos, Schnitzler, Ophüls cuenta, en la Viena de 1900, diez pequeñas historias de amor a través de un personaje cen-

tral (Walbrook), que subido a un carrusel infantil nos hace girar en la geométrica estructura narrativa del film. Ese personaje central es el alter ego del cineasta, que hace lo que quiere con sus personajes, jugando con ellos y su destino. Es una trama leve y casi frívola, nada trascendente, aliviada aún más por un bien presente sentido del humor, que tiene fragmentos de deliciosos diálogos, así como los maravillosos travellings de su director.

El vienés ha sido, en lo referente a puesta en escena, un sublime aristócrata del cine, un autor empecinado en el detalle, en la elegancia, en la sofisticación, en un barroquismo bellissimo y placentero, en su misma fijación por sublimar los placeres humanos.

Gran reparto, de tremenda capacidad y amplitud (Danielle Darrieux, Isa Miranda, Daniel Gelin, Simone Signoret y Gerard Philipe)

Obtuvo dos nominaciones al Oscar por mejor guion y dirección artística, también el BAFTA de 1951 a mejor película.

Como curiosidad en Uruguay hubo un comentado intento de censura en las exhibiciones locales, este film finalmente se estrenó en versión completa luego de presiones oficiosas y oficiales y motivó un movimiento contra la censura que finalmente obtuvo la liberación del filme y logró que no se instalara la censura previa cinematográfica en el país.



Lunes 25 de junio a las 20 horas

Madame de

1953, 102 minutos

Dirección: Max Ophüls. Guion: Max Ophüls, Marcel Achard, Annette Wademant sobre novela de Louise de Vilmorin. Música: George Van Parys, Oscar Strauss. Fotografía: Christian Matras. Protagonistas: Danielle Darrieux, Charles Boyer, Vittorio De Sica, Jean Debucourt.

Urgida por la necesidad de dinero para cubrir sus cuantiosos gastos, una condesa vende unos pendientes que le regaló su marido, y a éste le dice que los ha extraviado. El joyero, indiscreto, le cuenta al conde lo sucedido, y le vende la joya que, tras distintos avatares, llegan a manos de un diplomático italiano.

Madame de... se titula con la fórmula de anonimato que disimula la identidad de una aristócrata, involucrada en frívolos enredos en la Francia de finales del XIX.

Podría titularse *Historia de unos pendientes*. Tales piezas,

formadas por diamantes de enorme valor, van de mano en mano, en recorrido lleno de formidables coincidencias durante el que se cargan con fuertes simbolismos personales y sirven de elegante hilo conductor al relato.

Tan elegante como los planos largos de una cámara que no se detiene un instante en el travelling; planos suntuosos, equilibrados, en escenarios y decorados detalladísimos.

El mismo equilibrio con que la historia oscila entre la comedia y la tragedia para discurrir por ese filo, a ritmo musical. La narración avanza como esos vales que bailan interminablemente los protagonistas. La cámara y la sucesión de acontecimientos parecen seguir esa cadencia vienesa (para Ophüls, la ciudad por excelencia).

Los tres actores que arman el triángulo (Danielle Darrieux, Charles Boyer y Vittorio de Sica) trabajan a excelente nivel y consiguen que, llegada la culminación del conflicto, la tensión sea máxima.

Archivo Nacional de la Imagen y la Palabra del Sodre

Juan José Mugni

Director



Director: Fernando Couto

Asistente de Dirección: Ingrid Rodríguez

Director de Escena: Jorge Medero

Jefe de Escenario: Pedro López

Jefe de Maquinaria: Máximo Silva

Maquinaria: Óscar Parea - Manuel Novoa

Jefe de Luminotecnia: Batlle da Cunha

Sub Jefe de Luminotecnia: Leo Britos

Luminotecnia: Pedro Alemán - Daniel Santana - Daniel Antúnez

Jefe de Sonido: Alejandro Fuksbrauner

Sonido: Jorge Pareja - Walter Brancatti - Rubinson Pinales - Julio Pallotta

Jefe de Sastrería: Teresita Rodríguez

Sastrería: Graciela Pérez - Sheila Silvera - Patricia Lara

Jefe de Utilería Teatral: Rogelio Pérez

Utilería: Javier Polvarini

Jefe de Utilería Musical: Julio Zerboni

Coordinadora Técnica: Gabriela Arriaga

Secretaría: Gabriela Da Costa - Julio Santos

Administración: Atilio Púa - Julia Lemos

Asistentes: Lorena López - Carmen de Vera - Rita Corbo

Asistente de Atención al Público: Antonella Febles

Boletería: Verónica Pascale

Infraestructura y Mantenimiento: Eduardo Bianchi

Relaciones Públicas y Comunicación Institucional del Sodre

Director: Marcelo Ceriani

Prensa: Magela Camelo, Alfredo Percovich y Julio Zuasnábar

Diseño Gráfico: Elena Maldonado y Jorge Sayagués

Corrección del programa: Inés Leguisamo

Se advierte a los espectadores que por disposición de la Intendencia Municipal de Montevideo está prohibido encender fuego, hacer ruido, arrojar desperdicios y cubrirse la cabeza en la sala. En caso de alarma, debe mantenerse la serenidad y salir sin correr por la puerta más próxima.

El Auditorio Nelly Goitiño tiene cobertura médica de UCM.

Comentarios y sugerencias: salang@sodre.gub.uy

CLÁSICOS FRANCESES

Lunes de abril a junio, Auditorio Nelly Goitiño, 18 de julio 930



Temporada de Cine Arte del Sodre 2018

- 9 de abril
Marcel Carné/Jacques Prévert
18 horas
El muelle de las brumas
con Jean Gabin y Michèle Morgan
20 horas
Amanece
con Jean Gabin y Arletty
- 16 de abril
Jean Renoir
18 horas
La gran ilusión
con Jean Gabin y Eric Von Stroheim
20 horas
La regla del juego
con Jean Renoir y Marcel Dalio
- 30 de abril
Marcel Carné/ Jacques Prevert
18 horas
Sombras del paraíso
con Jean Louis Barrault y Arletty
- 7 de mayo
Jean Cocteau
18 horas
La bella y la bestia
con Jean Marais y Josette Day
20 horas
El testamento de Orfeo
con Jean Cocteau, María Casares y Pablo Picasso
- 14 de mayo
18 horas
Fanfan La Tulipe
de **Christian-Jacque** con Gerard Philipe y Gina Lollobrigida.
20 horas
La reina del hampa
de **Jacques Becker** con Simone Signoret y Serge Reggiani
- 28 de mayo
René Clément
18 horas
Juegos prohibidos
con Brigitte Fossey
20 horas
A pleno sol
con Alain Delon y Maurice Ronet
- 4 de junio
Henri Georges Clouzot
18 horas
Las diabólicas
con Simone Signoret y Vera Clouzot
20 horas
El salario del miedo
con Yves Montand y Charles Vanel
- 11 de junio
Jacques Tati
18 horas
Las vacaciones del Sr. Hulot
con Jacques Tati
20 horas
Mi tío
con Jacques Tati
- 18 de junio
18 horas
Rififi
de **Jules Dassin** con Jacques Servais y Magali Noël
20 horas
El carterista
de **Robert Bresson** con Martin LaSalle
- 25 de junio
Max Ophüls
18 horas
La ronda
con Simone Signoret y Gerard Philipe
20 horas
Madame de
con Danielle Darrieux,
Vittorio De Sica y Charles Boyer

